

EL PROCESO II

EL PROCESO II

LUCIA NO DEBE MORIR

Eddy León Barreto

Copyright © 2012 Eddy León Barreto

All rights reserved.

ISBN-13:978-1481026253- ISBN-10:1481026259

eddyleonb@gmail.com

¡Bienaventurados los enamorados porque siempre
viven en el cielo! (O en la luna) ELB

Hebreos 13:2. “No dejes de dar hospitalidad a forasteros, porque haciéndolo, algunos han recibido ángeles sin saberlo”.

Cuando un hombre... sueña algo, ¿qué es lo que más existe: él como conciencia que sueña, o su sueño? **Miguel de Unamuno**, *Niebla*.

El sueño nos revela el pasado, pues procede de él en todos sentidos.... **Sigmund Freud**, *La interpretación de los sueños*.

I

Lo que había leído sobre los sueños, ahora lo estaba viviendo. Los hechos más importantes que nos suceden no se muestran en nuestros sueños de manera inmediata. Quería soñarla, como cuando estaba enamorándola o en esos momentos de intimidad en los que preguntábamos buscando conocer las interioridades del alma, pero ni siquiera una leve imagen de ella, aunque sea borrosa, salía de los almacenes de mi mente en las pocas horas que lograba quedarme dormido. Solo aparecían cuestiones pueriles, cosas sin importancia, pero nada que pudiera relacionarse con el brutal golpe anímico sufrido apenas unos tres días antes.

Desde ese momento, la melancolía me envolvía y, aunque pensaba a cada instante en ella, por nada en el mundo podía soñarla y, entonces, sin poderlo entender, lo que se incrustaba en mi mente cuando conseguía dormirme era la figura romboidea con su voz ruidosa de Francisco, un vecino de mi más temprana infancia, a quien en toda la

urbanización le lanzaban el remoquete de Platillo Volador. Tenía un hombro más alto que el otro o yo pensaba que era así por que elevaba demasiado el del lado derecho; dos metros de estatura, muy obeso, con un abdomen demasiado pronunciado, y lo que recuerdo en esos sueños es que soy un niño que está encadenando y jalando fuertemente los dedos medios de las manos, para impedir que un perro cercano haga sus necesidades, mientras Francisco, con su voz estentórea de altos decibeles, con el pecho descubierto por su camisa desabotonada, trata de convencer a su público, otros vecinos, de la existencia de alienígenas humanoides. Entonces yo dejo mi función de opresor de animales y me acerco a escucharlo con atención sin entender nada de lo que está diciendo. Pero ya son tres veces seguidas que sueño lo mismo y para colmo no tengo ni la más mínima idea de lo que podría significar. Aunque no siento ninguna angustia, no estoy huyendo de alguien que me quiere atacar ni tampoco estoy cayendo por un barranco; ese sueño lo que ha hecho es intrigarme porque entre los oyentes que aparecen reconocí un familiar que está ahora por cumplir unos ochenta años, y por lo menos podía buscarlo para intentar alguna respuesta o conocer detalles del tal Francisco, del

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

